

Agenda privada



de Pero Núñez

¡Qué bien está floreciendo en discursos la primavera política! Si las heladas, el pedrisco y las plagas no estropearan la cosecha...

*
Suben el Canon de Coincidencia a los transportistas, reclaman y se les rebaja un 50 por 100 de la subida. Asignan unas bases imponentes a los toreros, reclaman y se les rebajan 142 millones para tres años.



Y los que no protestan, ¿qué? Porque si la Administración admite el regateo, como en el Rastro, va a sentirse pardillo quien pague lo primero que le pidan. Y si en los casos anteriores se había calculado con error y se ha rectificado, ¿quién puede asegurar que quien se equivoque en una cuenta no puede equivocarse en otras?

*
La política dicen que es un arte de masas. Pero con los términos que se expresan nuestros políticos, hasta los iniciados se quedan en ayunas. Hace bien José Luis Alcocer en quejarse del «desconcierto que nuestra época tiene en cuanto a la terminología política», afirmando poco más allá: «El precio de la unicidad del lenguaje es la pluralidad de su sentido». ¿Está claro?

*
Este curso ya no habrá más clases en la Facultad de Filosofía y Letras

de Sevilla. Así, por unos o por otros, no me extraña que en un concurso actual de Televisión Española le pidan a un señor que cite títulos de obras de Lope de Vega y sólo se le ocurra «El alcalde de Zalamea», seguro que pensando en el drama de Calderón. Claro que como tal respuesta fue dada por válida, ¿para qué quieren seguir abiertas las Facultades de Letras de las Universidades españolas?

*
Ahora se ha desatado la fiebre de Europa. Y mientras a los impacientes les gustaría dinamitar rápidamente los Pirineos, las voces calificadas de sensatas piden calma. Vienen a decir que sí, que marchamos hacia la integración en Europa, pero despacio, pasito a paso, que España no está para muchos trotes.

¡Lo terrible sería que andemos tan despacito, tan despacito, que cuando lleguemos... ya no esté Europa allí!



No me explico tanta preocupación por la subida de los precios, tan fácil como sería institucionalizar el kilo de ochocientos gramos y el litro de tres cuartos.

*
En la próxima tertulia voy a soltar esta pregunta: ¿Qué porcentaje de es-

pañoles leen las reseñas del Consejo de Ministros? Porque si no son muchos a quienes interese este reflejo de la acción del Gobierno, el asunto debería preocuparnos.

Y, además, que no quiero sentir sobre mí las risitas irónicas de los amigos cuando me meto en el laberinto de



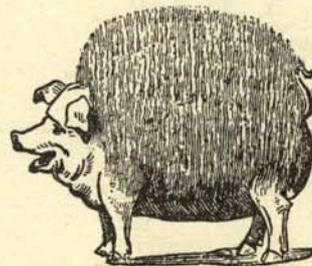
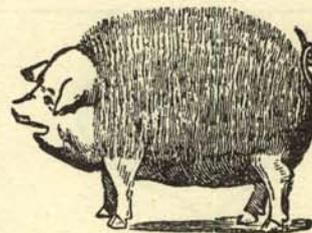
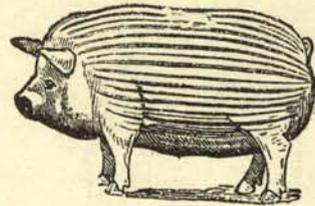
decretos, expedientes e informes de la «referencia oficial de lo tratado», como si yo fuera un bicho raro.

*
Nota para consultar con algún experto en ritual: ¿No se podría incluir en alguna oración comunitaria «y no nos dejes caer en la tentación de hablar de ricos y pobres y otras demagogias»?

*
¡Albricias! Ya he descubierto el misterio. Me traía loco el hecho de que los locutores de «Telediario», por la noche, miraran su reloj, dijeran «en estos momentos, las nueve y tantos minutos» y todos llevaran el reloj media hora retrasado. La explicación es que yo veía el «Telediario» en la Segunda Cadena, que lo emite en diferido media hora más tarde. Claro que, sabiéndolo, ya debían tenerlo en cuenta para no volvernos locos a los pobres telespectadores, que ya lo estamos bastante con seguir dócilmente lo que nos sirven.

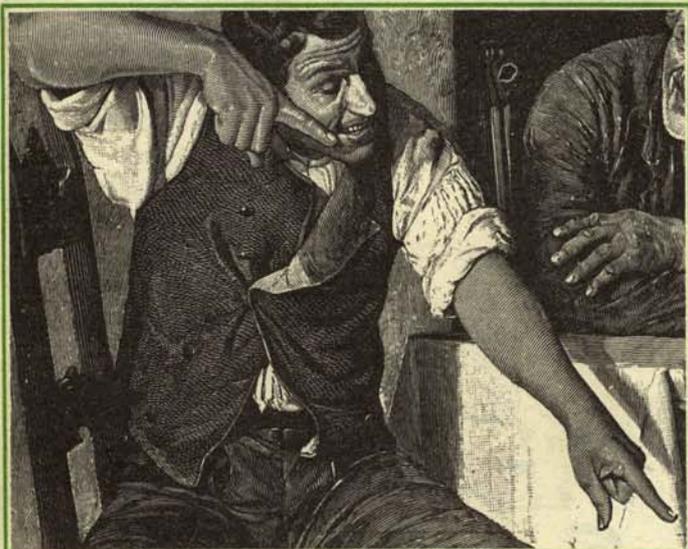
PERO NÚÑEZ

ACTUALIDAD PORCINA

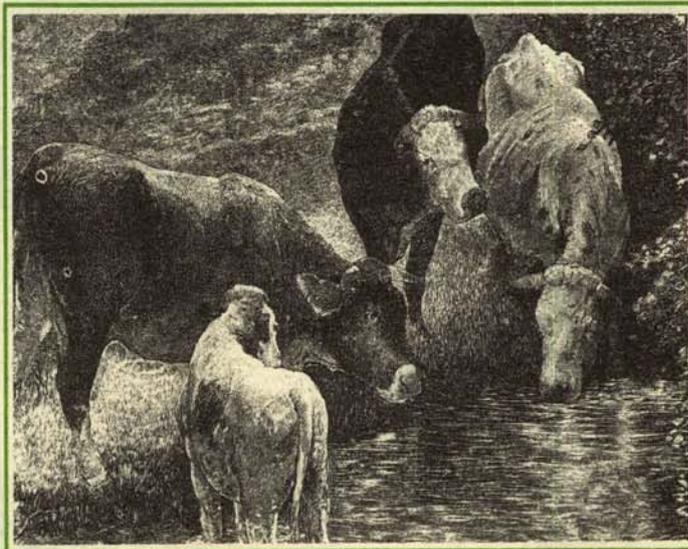


Afortunada instantánea que nos muestra el progresivo erizamiento de las cerdas de un cerdo al enterarse de los precios actuales del jamón. Una vez más se demuestra que los animales no se diferencian en nada de las personas, con perdón.

EL ARCHIVO DE DON CLAUDIO



—Y entró así, en barrena, el poder adquisitivo de la peseta...



—¡Cómo sabe el agua! y luego se quejan de nuestra leche.

